

Fomento del talento juvenil: el papel de las sociedades científicas estudiantiles en el bachillerato

Promotion of youth talent: the role of student scientific societies in high school

Raydel Valladares Rodríguez

Universidad de Matanzas, Departamento de Ciencias Naturales. Cuba

<https://orcid.org/0000-0002-9405-3490>

raydel.valladares@umcc.cu

Barbara Maricely Fierro Chong

Universidad de Matanzas, Centro de Estudio Educativos. Cuba

<https://orcid.org/0000-0002-7177-1860>

barbara.fierro@umcc.cu

Recibido 08 de enero 2026

Aceptado 22 de abril de 2026

DOI <https://doi.org/10.48204/societas.v28n2.10295>

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo revelar la articulación del impacto de las sociedades científicas en el desarrollo del talento en los estudiantes de preuniversitario, sustentado en referentes teórico- metodológicos, a partir de la importancia de fomentar estas sociedades como espacios de colaboración y aprendizaje en la educación preuniversitaria, a partir de que los estudiantes los involucren activamente en la actividad científica. Este espacio no solo enriquece su formación académica, sino que también posibilita el desarrollo profesional y personal y que potenciar el talento juvenil y promueva un futuro más sostenible y una cultura científica e innovadora.

Palabras Clave: Aptitud, asociación estudiantil, educación secundaria, Iniciación a la ciencia

Abstract

This work aims to reveal the articulation of the impact that scientific societies have on the development of talent in pre-university students, supported by theoretical and methodological references. It emphasizes the importance of promoting these societies as spaces for collaboration and learning within pre-university education, encouraging students to become actively involved in scientific activities. These spaces not only enrich their academic training but also enable professional and personal development, fostering youth talent and promoting a more sustainable future along with a scientific and innovative culture.

Keywords: Aptitude, student association, secondary education, Introduction to Science

Introducción

La sociedad cubana y el sistema educativo nacional en particular, en las difíciles circunstancias económicas generadas por el bloqueo del gobierno de los Estados Unidos de América, no pierde la brújula de la importancia de la investigación científica y de la innovación para generar progreso social, de ahí que en los ejes estratégicos de la República de Cuba se declare como una prioridad el desarrollo del potencial humano y su correspondencia con las aspiraciones de país, y el papel que corresponde a la investigación generada desde las universidades.

En esta dirección se toma de referente a Álvarez (2025) quien plantea que "... la investigación científica generada desde las universidades se convierte en el motor impulsor del desarrollo socioeconómico de los pueblos" (p. 318), lo que sustenta la investigación científica en las instituciones universitarias de cara a las exigencias del desarrollo en los ámbitos de lo local y lo territorial.

En el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 de la agenda 2030 se establece la necesidad de asegurar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, así como fomentar oportunidades de aprendizaje continuo para todos (Unesco 2015), aspecto en que la educación superior cubana desempeña un rol principal de apoyo y acompañamiento al proceso de mejora continua del sistema educativo cubano que implementa transformaciones significativas en la formación de las nuevas generaciones. Estas devienen de las estrategias que insertadas en las directrices del III Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación acercan a lograr los objetivos educativos de la Agenda 2030. (García Ramis, 2024)

La educación preuniversitaria enfrenta el desafío de preparar a los estudiantes para un mundo en constante cambio, donde la ciencia y la tecnología juegan un papel fundamental, en una década signada por el exponencial incremento de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

En Cuba el Modelo económico y social apuesta por una Gestión de Gobierno basada en Ciencia, tecnología innovación (Díaz-Canel (2021), que transversaliza el desarrollo de programas y planes en cada territorio y en los cuales las instituciones de educación en alianzas con organizaciones y desde la perspectiva universitaria desempeñan un rol de significativa importancia en el desarrollo del potencial humano.

Los documentos normativos del Ministerio de Educación (MINED, 2016) y en particular en el III momento del Perfeccionamiento de la educación se concibe el desarrollo de las capacidades creadoras de los escolares en su tránsito por los distintos niveles educativos. En este camino los Círculos de Interés y los Palacios de Pioneros han ocupado un espacio en los niveles de primaria y secundaria, mientras que las sociedades científicas constituyen una vía idónea para el desarrollo de conocimientos, habilidades investigativas, en la educación preuniversitaria; siendo la forma de canalizar las actividades que se realizan en las instituciones educacionales, que debe contribuir a: reforzar la orientación profesional, incrementar su acervo cultural, científico y patriótico, influir en la esfera evolutiva, motivacional y emocional de la personalidad del estudiante, con vista a su perfeccionamiento (MINED, 2016)

La educación del talento de los estudiantes de preuniversitario ha sido abordada por diversos autores González (2019), López (2019), González Rey (2020), Martínez (2020), García, L. (2021), Torres, M. (2021), Pérez (2022). Para González. (2019) "El talento se manifiesta como una capacidad excepcional que permite a los estudiantes sobresalir en diversas áreas del conocimiento, siendo fundamental identificarlo y potenciarlo desde la enseñanza preuniversitaria" (p. 32), Martínez (2020) expresa "El talento en la educación preuniversitaria no solo se refiere a habilidades académicas, sino también a la creatividad y la capacidad de resolver problemas de manera innovadora" (p.

58). Y Pérez (2022) se refiere a la " identificación temprana del talento en la educación preuniversitaria es crucial para el desarrollo de programas que fomenten el aprendizaje y la creatividad en los estudiantes" (p. 15).

En este contexto, las sociedades científicas estudiantiles emergen como plataformas claves para el desarrollo del talento juvenil, edad caracterizada por una situación social de desarrollo. Autores como Martínez (2019), González (2020), Torres (2021) ha valorado la pertinencia de las sociedades científicas en la enseñanza y específicamente en la preuniversitaria, coinciden en que es fundamental el desarrollo de la formación investigativa en la educación preuniversitaria y destacan que estas organizaciones no solo promueven la curiosidad intelectual y el aprendizaje colaborativo, sino que también ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades sociales y comunicativas esenciales con el empleo del método científico.

En ese proceso formativo es clave fomentar el pensamiento crítico y creativo mediante métodos analíticos, vivenciales y experimentales, que potencien en los jóvenes bachilleres la curiosidad, la lectura crítica y reflexiva, sustentada en una ética humanista en carreras en ciencias y tecnología. En conjunto, resaltan cómo estas sociedades crean un ambiente propicio para la formación integral de los estudiantes, contribuyendo a su crecimiento académico y personal.

En tal sentido, se identifica que es insuficientemente atendido el fomento del talento de acuerdo con las singularidades de la personalidad y su relación con los emergentes problemas y desafíos del mundo contemporáneo, de ahí la pertinencia de desarrollar actividades diferenciadas.

Desarrollar el talento juvenil mediante la organización, planificación de la actividad científica que genere vivencias a partir de las potencialidades de los entornos sociales que rodean a la escuela, de acuerdo con un enfoque territorial constituye una potencialidad en las instituciones escolares en Cuba, y que tiene en las apuestas del III momento del perfeccionamiento del Sistema educacional cubano un espacio insuficientemente aprovechado.

En este artículo el propósito se centra en articular los sustentos teóricos y metodológicos del rol que desempeñan las sociedades científicas estudiantiles en la educación preuniversitaria, como espacios para cultivar conocimientos, habilidades y actitudes científicas en los bachilleres. De manera particular, este trabajo se centra en la formación de bachilleres, un nivel educativo reconocido en Cuba como preuniversitario, en la cual la universidad centra una parte de su orientación como nivel precedente. La relación de dos categorías fundamentales de este estudio: “talento juvenil” y “sociedades científicas estudiantiles”, requieren una articulación en el nivel educativo preuniversitario por las características de estos escolares, su formación y desarrollo mediante la educación.

Materiales y Métodos

Los materiales utilizados en esta investigación incluye la producción intelectual sobre la temática de la estimulación del talento y las sociedades científicas en Cuba y en el extranjero, mediante la aplicación de los métodos se han utilizado la revisión de documentos, sistematización, la técnica del fichado de artículos relacionados con el tema, la propia praxis pedagógica de los autores, incluido el método vivencial en la observación de la actividad por los autores y las formas de asesoramiento para contribuir al perfeccionamiento del proceso.

Resultados

De valiosa contribución en este estudio fueron los resultados Hernández (2023), así de los investigadores del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP), adscrito al MINED, Martínez Ochoa & Bastida Lugones (2018). Rodríguez Pérez & Fernández Cabezas (2018), Martínez Ochoa (2021), García Ramis & Fernández Cabezas (2021), Martínez Ochoa, et. al (2023)

Fomento del talento juvenil en el preuniversitario

El fomento del talento juvenil en la educación preuniversitaria es crucial para el desarrollo integral de los estudiantes y la formación de futuros líderes en diversas áreas del conocimiento. Según González (2020), "la identificación temprana de talentos permite crear programas educativos que potencian las habilidades individuales, promoviendo un aprendizaje significativo y adaptado a las necesidades de cada estudiante" (p. 45).

Este enfoque no solo beneficia a los jóvenes, sino que también contribuye al avance de la sociedad al cultivar individuos capaces de enfrentar los desafíos del futuro. Asimismo, Martínez (2021) sostiene que "las estrategias de desarrollo del talento deben incluir actividades extracurriculares que estimulen la creatividad y el pensamiento crítico, elementos esenciales en un mundo en constante cambio" (p. 60).

Además, el entorno educativo debe ser propicio para el desarrollo de estas habilidades, lo que implica la colaboración entre docentes, instituciones y familias. Pérez (2022) señala que "la creación de un ecosistema educativo que valore el talento juvenil y ofrezca oportunidades de investigación y aprendizaje práctico es fundamental para motivar a los estudiantes" (p. 30). En este sentido, Hernández (2023) enfatiza que "las sociedades científicas estudiantiles juegan un papel vital en la identificación y promoción del talento, proporcionando un espacio donde los jóvenes pueden explorar sus intereses y desarrollar competencias que les serán útiles en su futuro académico y profesional" (p. 75). Por lo tanto, el fomento del talento juvenil en el preuniversitario no solo es una acción educativa, sino una inversión en el futuro de la sociedad, un acto de responsabilidad social con el contexto sociocultural.

Las sociedades científicas estudiantiles en el preuniversitario

Las primeras sociedades científicas pueden rastrearse en el siglo XVII, cuando se establecieron academias y sociedades en Europa para promover el intercambio de ideas científicas. Sin embargo, las sociedades específicamente estudiantiles comenzaron a surgir en el siglo XIX, en un contexto donde la educación universitaria se expandía y la

investigación científica empezaba a ser reconocida como una parte fundamental del aprendizaje.

Las sociedades científicas estudiantiles en Cuba tienen sus raíces en el contexto académico y social de finales del siglo XIX y principios del XX, cuando la educación superior comenzó a consolidarse en la isla. Durante este período, los estudiantes, influenciados por corrientes de pensamiento progresistas y un fuerte deseo de transformación social, comenzaron a organizarse en grupos que promovían el intercambio de ideas y la investigación científica. Estas sociedades se convirtieron en espacios de discusión y aprendizaje, donde los estudiantes podían compartir sus inquietudes y proyectos, en un ambiente propicio para el desarrollo del conocimiento y la innovación.

Durante el siglo XX, con el aumento de la democratización de la educación y la expansión de las universidades, las sociedades científicas estudiantiles proliferaron. Estas organizaciones se convirtieron en espacios donde los estudiantes podían no solo aprender sobre ciencia, sino también participar activamente en la investigación. En este período, se establecieron normativas y estructuras que permitieron a estas sociedades funcionar de manera más organizada, facilitando la colaboración entre estudiantes y profesores.

Las sociedades científicas estudiantiles posibilitan a los bachilleres descubrir, indagar, curiosear en el origen y desarrollo de las raíces históricas de la sociedad y sus conflictos con una perspectiva de la ciencia que les permita comprender científicamente el mundo y transformar la realidad en los contextos donde viven.

Con el incremento exponencial de la tecnología a finales del siglo XX y principios del XXI, las sociedades científicas estudiantiles comenzaron a adoptar nuevas herramientas y métodos. La comunicación digital permitió la creación de redes internacionales, facilita la colaboración entre estudiantes de diferentes países, así como el acceso a información y recursos en línea amplió las oportunidades para la investigación y el aprendizaje.

A partir de lo antes planteado se exponen criterios sobre las sociedades científicas teniendo en cuenta los criterios de investigadores sobre su importancia en el desarrollo académico del estudiante:

Desde el punto de vista de Taype y colaboradores plantean que:

“las sociedades científicas estudiantiles suelen ser comunidades de aprendizaje que se interesan por la investigación, que incluyen pocos integrantes guiados por un tutor (el cual puede ser un docente, un investigador, un estudiante de año superior o un egresado que haya destacado por sus actividades investigativas) que debe conocerlos y otorgarles el tiempo suficiente para permitir una cooperación dinámica y buena”. (Taype Rondán, Huaccho Rojas, & Guzmán, 2011, pág. 12)

En la opinión de Aveiro, Escobar, Ayala & Rotela (2019) las sociedades científicas estudiantiles son espacios que impulsan a los estudiantes (societarios) a la adquisición de conocimientos y aptitudes relacionadas a la investigación.

Dicho con palabras de Sannarti & Marchán (2015) y Morales, (2021) la Sociedad Científica Estudiantil se entiende como la asociación permanente de estudiantes con estructura establecida y que bajo la orientación de un tutor científico desarrollan actividades que contribuyen a la educación científica-tecnológica y formación vocacional de sus integrantes.

De acuerdo con Armas (2023, p. 4) las sociedades científicas estudiantiles están dirigidas a:

El condicionamiento por parte de los estudiantes, acerca de los contenidos que les permitan vincular la teoría con la práctica.

Desarrollar vivencias afectivas que favorezcan al modo de actuación responsable en los estudiantes.

Estimular la participación activa en la búsqueda de información para dar solución a las situaciones que se presenten en el contexto escolar.

Promover en los estudiantes la elaboración de sus proyectos de vida profesional vinculados con sus intereses, que le permitan el establecimiento de sus planes, propósitos, objetivos como parte de su orientación futura.

Al participar en sociedades científicas, los jóvenes no solo desarrollan habilidades técnicas y analíticas, sino que también aprenden a abordar problemas complejos de manera creativa, para el intercambio de ideas, valores morales y sociales sustentados en la ética, la responsabilidad ciudadana y la innovación como resultado de los avances de la ciencia y la técnica en cada etapa del desarrollo de la humanidad.

Las sociedades científicas estudiantiles para el fomento del talento juvenil en el preuniversitario

A partir de lo antes planteado, en esta investigación se reconoce que para que las sociedades científicas estudiantiles sean un escenario eficiente de formación científica e innovadora de los estudiantes, su funcionamiento ha de estructurarse de manera permita el intercambio de conocimientos, la promoción de investigaciones, el desarrollo de habilidades en diversas disciplinas científicas, la participación en actividades científicas y académicas con el objetivo de fomentar el interés por el descubrimiento, es esencial crear un ambiente colaborativo donde los estudiantes puedan aprender, investigar y compartir nuevas ideas, innovar en un ambiente colaborativo.

De acuerdo con Reyes Alpízar, (2012), la escuela, como asume el encargo social de la formación cultural y científica de las nuevas generaciones; de tal manera que se fomenta una revolución cultural con base en la ciencia y la tecnología, lo que ha provocado un aumento significativo del papel de la educación científica, visto en los currículos donde se ha incrementado el número de horas destinadas al aprendizaje de las ciencias, y la necesidad de otros contextos, para alcanzar dicho propósito.

Por consiguiente, en el III Perfeccionamiento del Sistema Educativo Cubano, se plantea la flexibilidad del currículo institucional que en el preuniversitario posibilita la organización y funcionamiento de las sociedades científicas para impulsar la participación de los estudiantes en actividades de interacción social dirigidas a la orientación vocacional y profesional (MINED, 2016, pág. 34). En estos espacios concebidos y ejecutados en la escuela o la comunidad posibilita que el estudiante se integre de manera más activa y organizada actividades que de carácter extradocente se articulan con los contenidos del modelo de preuniversitario y dinamizan las relaciones con contenidos de la ciencias sociales, humanísticas, naturales y exactas.

Las sociedades científicas estudiantiles fomentan el talento juvenil al favorecer un pensamiento crítico y creativo en los estudiantes a partir del desarrollo de habilidades prácticas esenciales, como la resolución de problemas, el uso de herramientas digitales, la búsqueda heurística mediante el trabajo en equipo. Estas actividades son altamente valoradas en el ámbito académico y profesional para el desarrollo de cualidades de la personalidad.

Sin embargo, no resulta fácil organizar un sistema educativo ajustado a las necesidades de los estudiantes que muestran talentos en las diferentes áreas del saber, lo que hace que ellos en gran medida que esta actividad sea gratificante y con sentido para la vida.

Por tal motivo, en la gestión del talento en los estudiantes a partir de las sociedades científicas, el profesor debe asumir un rol que contribuya de manera intencionada y planificada al protagonismo de los estudiantes con la participación en proyectos científicos que se planifiquen sobre contenidos relacionados con los procesos o fenómenos de la cultura para desarrollar conocimientos, habilidades y valores en su formación académica y humana.

Es de vital importancia que en la sociedad científica se identifique y estimule el talento en los estudiantes a partir de desarrollar la capacidad de resolver problemas de la realidad cotidiana, de otorgar significados a lo que se aprende en correspondencia con las condiciones actuales del desarrollo social y tecnológico, de aprender a adaptarse a

situaciones nuevas y de sentirse responsables con la transformación de la realidad, asumir posiciones éticas, conformar un pensamiento crítico y creativo.

Tomar en cuenta que este espacio significa fomentar el talento mediante la aplicación de métodos científicos como la observación, la recopilación de datos y hallazgos en trabajos de campo, lista de cotejos, a fin de adquirir capacidades y hábitos en función de habilidades investigativas para explicar la realidad circundante, al familiarizarse con la relación causa-efecto y su amplia significación para el análisis de cualquier fenómeno, no solo físico, sino también social, económico, cultural y ambiental

La observación, la experimentación y otros métodos propios de las ciencias se pueden implementar en la actividad de las sociedades científicas para conducir al estudiante a la comprensión del entorno, implica fijar la atención, discriminar elementos, relacionarlos, interpretarlos, establecer conclusiones.

Por esta razón, se hace énfasis en las posibles vías para fomentar el talento juvenil en el preuniversitario a partir de las sociedades científicas:

Estimular la curiosidad intelectual de los estudiantes al ofrecer oportunidades para explorar temas científicos de interés a partir de conferencias, talleres y debates, navegación en las redes, participación en foros virtuales.

Profundizar en áreas de conocimientos de las ciencias que les apasionan, lo que les motiva a investigar y aprender más sobre los procesos y fenómenos del mundo que les rodea.

Desarrollar experiencias prácticas para que la ciencia sea más accesible y comprensible, por su relevancia en la vida cotidiana y apreciar el valor del conocimiento científico.

Posibilita diseñar experimentos y analizar datos, se les enseña a pensar de manera lógica y crítica. Estas habilidades son esenciales no solo en la ciencia, sino en todos los aspectos de la vida.

Favorecer a los estudiantes la comunicación de sus hallazgos y en la promoción de la ciencia, contribuye a crear un entorno que valora el conocimiento y su aplicación en la solución de problemas sociales.

Participar en ferias, concursos y simposios científicos para presentar sus proyectos y compartir sus conocimientos con otros, pues generan un sentido de comunidad y orgullo por los logros académicos, lo que refuerza el valor de la ciencia en el entorno educativo.

Estructurar las sociedades científicas en función del desarrollo del talento hacia el desarrollo de habilidades y cultura científica a partir de situaciones problemáticas a resolver mediante la ciencia.

Concebir la participación guiada, la cual ha de comprenderse desde situaciones de interacción con otros contenidos significativos que comparten determinadas metas de aprendizaje para el desarrollo del talento juvenil.

Promover la curiosidad, la comunicación asertiva y la empatía como cualidades de la personalidad que elevan la autoestima, el autoconocimiento y la organización de proyectos de vida sustentados en la adquisición de conocimientos

Fomentar el talento juvenil para la ciencia, desarrollar los procesos cognitivos y axiológicos, de manera que garantice la motivación en los estudiantes en la búsqueda de solución a problemas reales y la creación científica asociados a su preparación académica la cual constituyen retos profesionales y que tienen valor para la sociedad.

En la práctica, las sociedades científicas estudiantiles actúan como catalizadores para el desarrollo del talento juvenil al organizar actividades como talleres, conferencias y ferias de ciencia que estimulan el interés y la participación de los estudiantes en la ciencia. Al involucrarse en proyectos de investigación y en la difusión de conocimientos, los estudiantes adquieren herramientas esenciales que los preparan para futuros estudios y carreras en áreas científicas. Por lo tanto, el fortalecimiento de estas sociedades es vital para maximizar el potencial de los jóvenes y contribuir al avance de la ciencia en el ámbito educativo.

Conclusión

El fomento del talento juvenil en la educación preuniversitaria es un aspecto crucial a partir de las sociedades científicas estudiantiles que ofrecen un espacio donde los jóvenes pueden explorar sus intereses científicos, desarrollar habilidades investigativas y fomentar la colaboración entre sus compañeros. Por los que estas sociedades promueven el aprendizaje activo y la investigación, permitiendo a los estudiantes aplicar conceptos teóricos en contextos prácticos, lo cual no solo enriquece su formación académica, sino que también contribuye a la construcción de una cultura científica que valora la curiosidad y el pensamiento crítico.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez-Gómez, G. (2025). La investigación universitaria y su impacto en el desarrollo socioeconómico. *Revista Uniandes Episteme*, 12(3), 318–319. <https://doi.org/10.61154/rue.v11i3.3357>
- Arias-Hernández, M., Rodríguez-Fernández, C. A., & Pérez-Matos, R. (2019). La promoción de la cultura científica: beneficios al desarrollo local. *Revista Científico Pedagógica "Horizonte Pedagógico"*, 9–17. <https://www.horizontepedagogico.cu/>
- Aveiro-Róbalo, T., Escobar-Salinas, J., Ayala-Servín, J., & Rotela-Fisch, V. (2019). Importancia de las sociedades científicas de estudiantes de medicina en Latinoamérica. *Revista de Investigación en Educación Médica*, 8(29), 23–29. <https://www.medigraphic.com/pdfs/invedumed/iem-2019/iem1931m.pdf>
- De Armas-López, M. A. (2023). Sociedad científica estudiantil: “gravitación y universo” para contribuir al aprendizaje en la EMCC “Mayabeque”. La Habana: Convención Científica VARONA 2023. (Documento digital)
- García, L. (2021). La educación del talento en el nivel preuniversitario. En R. Pérez González y M. Álvarez Cruz (Comps.), *Educación y desarrollo de talentos en Cuba* (pp. 112-130). Editorial Pueblo y Educación.

- García Ramis, L. J., & Fernández Cabezas, C. de la C. (2021). Jóvenes talentosos de preuniversitario: sus estilos de aprendizaje. *CIENCIAS PEDAGÓGICAS*, 14(2), 219–231. Recuperado a partir de <https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/321>
- García-Ramis, L. J. (2024, mayo-agosto). Claves para la interpretación de la pedagogía cubana. *Revista Ciencias Pedagógicas*, 17(2), 111–126. <https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/513>
- González, A. (2019). Identificación y desarrollo del talento en la educación preuniversitaria en Cuba. *Revista Cubana de Educación*, 45(1), 30–40.
- González Rey, F. (2020). La educación del talento en estudiantes de preuniversitario. En A. Pérez Martínez (Comp.), *Psicología y educación: temas actuales* (pp. 45-68). Editorial Pueblo y Educación.
- Hernández, R. (2023). El talento en la educación preuniversitaria: un enfoque integral. *Revista Cubana de Pedagogía*, 39(2), 70–85.
- López, J. (2019). El talento en la adolescencia: Estrategias pedagógicas en contextos cubanos. Editorial Félix Varela. https://www.ecured.cu/Editorial_Poligr%C3%A1fica_Universitaria_F%C3%A9lix_Varela
- Martínez, L. (2020). Creatividad y talento en la enseñanza preuniversitaria: un enfoque integral. *Revista de Psicología Educativa*, 12(3), 50–65. <https://journals.copmadrid.org/psed/archivo>
- Martínez, L. (2021). Creatividad y talento en la enseñanza preuniversitaria: un enfoque integral. *Revista de Psicología Educativa*, 13(2), 55–65.
- Martínez Ochoa, H. D. (2021). Algunas pautas metodológicas al docente para el tratamiento al alumno talento. *Revista Ciencias Pedagógicas*, 14(1), 218–231.

- Recuperado a partir de
<https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/298>
- Martínez Ochoa, D. C. H. D., & Bastida Lugones, D. C. L. (2018). La estimulación del estudiante talento en Cuba. *Revista Ciencias Pedagógicas*, 11(3), 34–44. Recuperado a partir de
<https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/87>
- Martínez-Ochoa, D. C. H. D., Bastida-Lugones, D. C. L., Sánchez-Morales, J V & Castillo-Hourrutinier, E (2023). La historia del tratamiento pedagógico al estudiante con potencialidades talentosas en la sociedad contemporánea *Revista Referencia Pedagógica*, Vol. 11, No.1. enero- abril, pp. 103-119.
- MINED. (2016). Documentos del Tercer Perfeccionamiento de la Educación Cubana. La Habana: MINED. https://www.mined.gob.cu/wp-content/uploads/2021/10/investigacion_3_perfeccionamiento.pdf
- Morales, A. (2021). Impacto de las sociedades científicas en la educación preuniversitaria. *Revista de Educación Científica*, 12(1), 30-40. <https://rieoei.org>
- Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (A/RES/70/1). <https://undocs.org/es/A/RES/70/1>
- Pérez, J. (2022). Talento y educación: estrategias para su desarrollo en la enseñanza preuniversitaria. *Educación y Desarrollo*, 10(1), 10–20. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/
- Reyes-Alpízar, M. L. (2012, mayo-agosto). La formación de la cultura científica en estudiantes del nivel medio en el contexto escolar cubano. *Revista Varela*, 2(32), 1–15. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=732280191008>
- Rodríguez-Pérez, D. C. L. de G., & Fernández-Cabezas, D. C. (2018). Un acercamiento teórico a la definición de talento. *CIENCIAS PEDAGÓGICAS*, 11(3), 202–209. Recuperado a partir de
<https://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php/ICCP/article/view/103>

Taype-Rondán, A., Huaccho-Rojas, J., & Guzmán, L. (2011). Sociedades Científicas de Estudiantes de Medicina en el Perú: Situación actual y perspectivas futuras. *CIMEL*, 16(2), 90–95.

Torres, M. (2021). Programas para estudiantes talentosos en Cuba: logros y desafíos. *Revista Cubana de Psicología*, 38(2), 45–60. <https://revistas.uh.cu/psicocuba/index>